

**Idea de Naturaleza y Cambio Climático en perspectiva de la
posmodernidad de Michel Maffesoli.**

Por:

DANIEL ZAPATA MIRANDA

Trabajo de grado para optar al título de SOCIÓLOGO

Asesor:

MARCO ANTONIO VÉLEZ VÉLEZ

Doctor en Filosofía

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
MEDELLÍN

2017

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo 1: Introducción.	3
Capítulo 2: Modernidad, Idea de naturaleza y Crisis ambiental.	7
Capítulo 3: La condición posmoderna y la idea de naturaleza.	23
Capítulo 4: El acuerdo de Paris (COP21).	31
Capítulo 5: Conclusiones.	38
Bibliografía	43

Capítulo 1: Introducción

El presente trabajo de grado tiene como objeto de estudio el cambio climático visto desde la teoría de la posmodernidad, la cual plantea el surgimiento de una nueva sensibilidad hacia la naturaleza. De acuerdo con lo anterior, este trabajo de grado reconoce como desde la condición posmoderna en la que emerge una sensibilidad ambiental particular y propia se posibilita el abordaje del cambio climático en su dimensión cultural y política.

Asimismo, se identifican los rasgos característicos de la Sensibilidad ambiental producida en la condición posmoderna. Por otra parte, se describe el proceso de culturización de la naturaleza en la condición posmoderna. Además, se Identifica de qué forma se reivindica la naturaleza como eje del mundo alrededor del cual va a ordenarse la vida social en la condición posmoderna.

Ahora bien, la pregunta de investigación se plantea de la siguiente forma ¿De qué forma la condición posmoderna permite abordar de una nueva manera y desde una nueva sensibilidad el cambio climático en las dimensiones culturales y políticas en el contexto internacional?

Por otra parte, lo que motiva la investigación es que en la actualidad el cambio climático es uno de los tópicos globales con mayor transcendencia. El futuro del planeta depende de cómo esta generación afronte la catástrofe climática.

El cambio climático ya es un hecho. El panel intergubernamental de expertos sobre el cambio climático IPCC define que el cambio climático “*es una variación estadística en el estado medio del clima o en su variabilidad, que persiste durante un período prolongado normalmente decenios o incluso más*” (IPCC, 2001). De acuerdo con el IPCC las causas del cambio climático pueden deberse a procesos naturales o a cambios antropogénicos que dan como resultado

alteraciones en la composición de la atmósfera. A sí mismo, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMCC), en su Artículo 1, define cambio climático como: un cambio de clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos. (IPCC, 2001)

Ahora bien, es necesario mencionar que en las ciudades se produce más del 67% de las emisiones de gases efecto invernadero mundiales y la energía que demandan para su funcionamiento asciende al 80% del total, por otra parte, la ciudad como centros de producción generan el 70% del PIB mundial. (CEPAL, 2013). De acuerdo con lo anterior es posible entender que son las ciudades y en concreto las actividades que se llevan a cabo en estas, las que aportan mayor influencia sobre el problema del cambio climático.

Paradójicamente América latina y el Caribe que generan menos del 10% del total de emisiones de GEI global, tendrán que soportar entre el 75% y 80% de los costos provocados por los daños atribuidos al cambio climático. (Postigo, 2013)

La conferencia de las partes (COP21) reunida en Paris en el año 2015 establece que todos los países deben proponerse metas de reducción de gases efecto invernadero. El objetivo principal del acuerdo es el de sostener el aumento de la temperatura media mundial por debajo de 2°C con respecto a los niveles preindustriales.

Ahora bien, en el primer capítulo se plantea la relación entre la modernidad, la idea de naturaleza y la crisis ambiental. El hombre desde la revolución industrial se ha convertido en la principal fuerza motriz de los cambios ambientales. Esto ha llevado al surgimiento del antropoceno dentro del holoceno. Steffen, 2007 citado por (Postigo, 2013), de lo anterior se

deduce que el cambio climático es producto de un tipo determinado de sociedad, la cual debido a cómo entiende y usa la naturaleza lo produce. El capitalismo ha sido la formación social por excelencia del antropoceno, la cual ha conducido a la actual crisis ambiental en la que el planeta ha superado umbrales más allá de los cuales se iniciarán cambios no lineales y sin posibilidad de retroceso Barnosky et al., 2012; Foley, 2010; Rockstrom et al., 2009 citado por (Postigo, 2013).

El calentamiento global es principalmente causado por las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) hacia la atmósfera. La industria aporta alrededor del 89,3% del total mundial de estas emisiones. De lo anterior, se evidencia que la actividad industrial humana fomentada por la modernidad es la principal fuerza motora del cambio climático global. A su vez, algunos de los efectos del cambio climático son: Aumento del nivel del mar, sequías, enfermedades, desaparición de glaciares, destrucción de ecosistemas, extinción masiva de especies, inestabilidad económica, entre otras.

El interés primordial de este trabajo de investigación radica en la articulación de la posmodernidad y el cambio climático. De acuerdo a lo anterior, se entenderá lo posmoderno como una condición cultural, lo cual de acuerdo a (Brand, 1996) permitirá la articulación entre las diferentes expresiones de la cultura contemporánea, el posmodernismo, el ambientalismo, el ecologismo y el Cambio Climático.

Así mismo, en el capítulo 2 la discusión se centra en la condición posmoderna, en el cómo esta sugiere un cambio significativo de la “*sensibilidad, las prácticas, las formaciones discursivas, experiencias y proposiciones de aquello que signó el periodo anterior*” Huysens, 1984 citado por (Brand, 1996)

La forma en la cual se puede articular el posmodernismo y el ambientalismo conduce hacia la sensibilidad social de la posmodernidad, y específicamente la sensibilidad que se da hacia la naturaleza y el medio ambiente. Para Brand el ambientalismo es parte fundamental de la condición posmoderna como estadio cultural, porque hace parte de los temas integrales del debate posmoderno en su conjunto.

Esta nueva sensibilidad ambiental que emerge en la posmodernidad también es observada por Michel Maffesoli. Él cual llega a afirmar que la naturaleza recobra tal importancia al punto de convertirse en eje del mundo alrededor del cual va a ordenarse la vida social.

Por otra parte, en el capítulo 3 se revisará el acuerdo de Paris COP21 desde una perspectiva posmoderna, realizando algunos comentarios con base en la teoría posmoderna desarrollada por Michel Maffesoli. En la parte final, el capítulo 4 estará dedicado a las conclusiones.

Ahora bien, El cambio climático implica repensar la forma en que los seres humanos nos relacionamos con la naturaleza, así mismo, plantea situaciones como la de replantearse el modo de producción y consumo e igualmente el modelo energético.

Cuestiones como la seguridad alimentaria, el riesgo frente a catástrofes naturales, elevación del nivel de los mares, aumento de la temperatura entre otras cuestiones amenazan en lo inmediato a las poblaciones más vulnerables.

Con respecto al componente metodológico, este trabajo investigativo será cualitativo con un enfoque fenomenológico hermenéutico, con la intencionalidad de, a partir de un análisis discursivo, interpretar, desde una perspectiva posmoderna, el cambio climático como fenómeno.

Capítulo 2: Modernidad, Idea de naturaleza y Crisis ambiental.

El objetivo de este capítulo es el de definir la concepción de modernidad, en relación con la idea que se tiene de naturaleza en esta. A su vez se evidenciará como dicha idea dominante sobre la naturaleza ha conducido al estado actual de crisis ambiental que se evidencia en el planeta. Esto partiendo de autores como Max Horkheimer y Theodor W. Adorno.

Ahora bien, Horkheimer y Adorno plantean que el programa de la Ilustración buscaba el desencantamiento del mundo, lo cual remite a la eliminación del animismo. dicho programa pretendía disolver(desvincular) los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia. Para ello *“el intelecto que vence a la superstición debe dominar sobre la naturaleza desencantada”* (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 60)

De acuerdo con los autores (Adorno & Horkheimer, 1994), Lo que realmente buscan los hombres es aprender de la naturaleza para servirse de ella y así poder dominarla en su totalidad, al igual que el dominio sobre los hombres. Es así que, el verdadero fin de la ciencia radica en el obrar y trabajar, y en la búsqueda de datos para mejorar el equipamiento técnico en la vida.

La Ilustración establece que *“la materia debe ser dominada sin ilusión de fuerzas superiores o inmanentes, de cualidades ocultas. Lo que no se doblega al criterio del cálculo y la utilidad es sospechoso para la Ilustración”*. (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 60) Asimismo, *“La Ilustración reconoce en principio como ser y acontecer sólo aquello que puede reducirse a la unidad; su ideal es el sistema, del cual derivan todas y cada una de las cosas”* (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 62)

De igual forma, La lógica formal permitió a los ilustrados desarrollar la unificación y al mismo tiempo el esquema de calculabilidad del mundo, el cual convirtió el número en el canon de la ilustración.

La ilustración hace comparable lo heterogéneo reduciéndolo a grandezas abstractas.

Todo lo que no se agota en números, en definitiva, el uno, se convierte para la ilustración en apariencia... se mantiene el empeño en la destrucción de los dioses y las cualidades.

(Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 63)

Adorno y Horkheimer, consideran que la ilustración es totalitaria. Para los autores, la falsedad de la ilustración consiste en que el proceso está definido de antemano. Estos argumentan que, “*Cuando en el procedimiento matemático lo desconocido se convierte en la incógnita de una ecuación, queda caracterizado con ello como archiconocido aun antes de que se le haya asignado un valor*”. (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 78)

En términos de la ilustración, La naturaleza debe comprenderse en lenguaje matemático; además lo indisoluble y lo irracional es invertido por teoremas matemáticos.

Con la previa identificación del mundo enteramente pensado, matematizado, con la verdad, la ilustración se cree segura frente al retorno de lo mítico. Identifica el pensamiento con las matemáticas, con ello quedan, estas, por así decirlo, emancipadas, elevadas a instancia absoluta. Un mundo infinito, en este caso un mundo de idealidades, es concebido como un mundo cuyos objetos no nos resultan cognoscitivamente accesibles de modo individual, incompleto y como por azar, sino que son aprehendidos mediante un método racional, sistemático y unitario, que en una progresión infinita afecta finalmente a todo objeto en su pleno ser en sí... en la matematización galileana la Naturaleza es esta naturaleza misma la que pasa a

ser idealizada bajo la dirección de la nueva matemática; pasa a convertirse ella misma en una multiplicidad matemática (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 79)

Asimismo, el proceder matemático se transformó en ritual del pensamiento, y a su vez, se establece como necesario y objetivo convirtiendo al pensamiento en instrumento. (Adorno & Horkheimer, 1994)

Ahora bien, el triunfo de la racionalidad objetiva implica el sometimiento de todo lo existente al formalismo lógico, ello se da mediante la sumisión de la razón a los datos inmediatos.

Comprender los datos en cuanto tales, no limitarse a leer en ellos sus abstractas relaciones espaciotemporales, gracias a las cuales pueden ser captados y manejados, sino, al contrario, pensar esas relaciones como lo superficial, como momentos mediatizados del concepto que se realizan sólo en la explicación de su sentido social, histórico y humano: la entera pretensión del conocimiento es abandonada. Ella no consiste sólo en percibir, clasificar y calcular sino justamente en la negación determinada de lo inmediato. Por el contrario, el formalismo matemático, cuyo instrumento es el número, la figura más abstracta de lo inmediato, mantiene al pensamiento en la pura inmediatez. Lo que existe de hecho es justificado, el conocimiento se limita a su repetición, el pensamiento se reduce a mera tautología. Cuanto más domina el aparato teórico todo cuanto existe, tanto más ciegamente se limita a repetirlo. De este modo, la ilustración recae en la mitología, de la que nunca supo escapar. Pues la mitología había reproducido en sus figuras la esencia de lo existente: ciclo, destino, dominio del mundo, como la verdad y con ello había renunciado a la esperanza.” (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 80)

Asimismo, “El dominio universal sobre la naturaleza se vuelve contra el mismo sujeto pensante, el cual queda reducido al *yo pienso* eternamente igual, que debe poder acompañar

todas mis representaciones. Sujeto y objeto quedan, ambos anulados.” (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 80)

La alienación de los hombres hacia los objetos dominados es resultado de la dominación en el mundo ilustrado, a su vez la dominación también condujo a la reificación del espíritu lo cual conlleva a que las relaciones entre los hombres y las relaciones de cada individuo consigo mismo fueran hechizadas. Por otra parte, El aparato económico atribuye a las mercancías valores que determinan el comportamiento de los hombres. (Adorno & Horkheimer, 1994)

A través de las innumerables agencias de la producción de masa y de su cultura se inculcan al individuo los modos normativos de conducta, presentándolos como los únicos naturales, decentes y razonables. El individuo queda ya determinado sólo como cosa, como elemento estadístico, como éxito o fracaso. Su norma es la autoconservación, la acomodación lograda o no a la objetividad de su función y a los modelos que le son fijados. (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 82)

De acuerdo con (Adorno & Horkheimer, 1994) el punto de referencia de la razón, específicamente del obrar recae en El sí mismo desprovisto de todo signo natural como mitológico el cual ya no debía ser cuerpo ni sangre, ni alma ni yo natural. El principio del sí mismo, que se entiende como él sí que debe restituir a unos el capital acrecentado, a otros la fuerza para trabajar más está mediatizado en la economía burguesa específicamente en el trabajo social de cada individuo. Ahora bien, en cuanto *“más se logra el proceso de autoconservación a través de la división del trabajo, tanto más exige dicho proceso la autoalienación de los individuos, que han de modelarse en cuerpo y alma según el aparato técnico”*. (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 83)

El pensamiento ilustrado elimina aparentemente a el sujeto transcendental del conocimiento, reemplazándolo por el “*trabajo tanto más libre de trabas de los mecanismos reguladores automáticos.*” (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 83) En la lógica de las reglas del juego se ha evaporado la subjetividad, lo cual ha permitido dominar con mayor libertad. El sujeto se ha reificado en el proceso técnico, dicho proceso ha dejado desprovisto de conciencia y de todo significado en si al sujeto, es así que, la razón ha tomado el lugar de medio auxiliar del aparato económico. (Adorno & Horkheimer, 1994)

La razón sirve como instrumento universal para la fabricación de todos los demás, rígidamente orientado a su función, fatal como el trabajo exactamente calculado en la producción material, cuyo resultado para los hombres se sustrae a todo cálculo...la exclusividad de las leyes lógicas deriva de esta univocidad de la función, en última instancia del carácter coactivo de la autoconservación. (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 83)

Es posible entrever que la autoconservación se convierte en medio de dominación porque es mediante la subordinación de la vida al mandato de su conservación, que la minoría que domina establece la supervivencia del todo. A su vez, la sustituibilidad se concibe como la medida del dominio ya que, quien pueda representarse en mayor diversidad de operaciones es el más fuerte. Para los autores, la sustituibilidad cumple la función de vehículo del progreso y la regresión. (Adorno & Horkheimer, 1994)

Quienes dominan no necesitan relacionarse con la existencia directamente, ya que se ubican en el Sí mismo que manda. Han intercalado al sometido entre la cosa y él, con lo cual los superiores se unen a la dependencia de la cosa, al puro goce. Mientras que por otra parte es al sirvo a quien le queda la independencia de la cosa, quien es quien la transforma. (Adorno & Horkheimer, 1994)

Resultado de la ilustración, los dioses son excluidos de los elementos como esencias suyas. A partir de la ilustración, el ser es dividido, en el logos, que con *“el progreso de la filosofía se reduce a la mónada, al mero punto de referencia, y, por otra, en la masa de todas las cosas y criaturas exteriores.”* (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 64)

Según (Adorno & Horkheimer, 1994), el resurgimiento del sujeto en la Ilustración conlleva a la valoración del poder como principio de todas las relaciones. Esto indica que el hombre pasa a ocupar el mismo lugar que dios, siendo así el hombre quien ejerce la soberanía sobre todo lo existente.

El mito se disuelve en ilustración y la naturaleza en mera objetividad. Los hombres pagan el acrecentamiento de su poder con la alienación de aquello sobre lo cual ejercen. La Ilustración se relaciona con las cosas como el dictador con los hombres. Este los conoce en la medida en que puede manipularlos. El hombre de la ciencia conoce las cosas en la medida en que puede hacerlas. De tal modo, el en sí de las mismas se convierte en el para él. (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 65)

La esencia de las cosas es develada en la transformación, perpetuamente como lo mismo, como materia o substrato de dominio. De acuerdo con los autores, esta identidad constituye la unidad de la naturaleza.

La ilustración proclama a El hombre civilizado como imagen y semejanza del poder invisible. En cuanto a lo anterior el hombre alcanza la identidad del SÍ mismo,

Es la identidad del espíritu y su correlato, la unidad de la naturaleza, ante la que sucumbe la multitud de las cualidades. La naturaleza así descalificada se convierte en material caótico de

pura división, y el sí mismo omnipotente en mero tener, en identidad abstracta. (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 65)

El espíritu es convertido en el aparato de dominio y autodomínio por la filosofía burguesa.

La relación entre el sujeto que da sentido y el objeto que carece de sentido reprime las múltiples afinidades entre lo existente, entre el significado racional y el portador accidental del mismo. (Adorno & Horkheimer, 1994)

Una sobrevaloración de los procesos psíquicos en contra de la realidad no puede darse allí donde pensamiento y realidad no están radicalmente separados. La imperturbable confianza en la posibilidad de dominar el mundo...corresponde sólo al dominio del mundo, ajustado a la realidad, por medio de la ciencia más experta. Para que las prácticas localmente vinculadas del brujo pudieran ser sustituidas por la técnica industrial. Universalmente aplicable fue antes necesario que los pensamientos se independizasen frente a los objetos, como ocurre en el yo adaptado a la realidad. (Adorno & Horkheimer, 1994, pág. 66).

Con relación al pasaje anterior, y retomando a (Collingwood R. G., 1968) a finales del siglo XVIII emerge la idea moderna de naturaleza en Europa. Dicha idea de naturaleza se caracteriza principalmente porque se define a la naturaleza por su función. Es así que, la naturaleza o la materia en sí ya no primaran. Sino que el interés estará en la función determinada que cumple. Para la filosofía europea la existencia palpable de la naturaleza es vista como si no existiera en sí misma, lo cual indica que la naturaleza existe subordinada o dependiente del pensamiento humano para su existencia.

De acuerdo con Collingwood, el concepto de evolución reviste dos fases principales: la primera fase fue biológica, y luego cosmológica. La fase biológica se caracteriza mayormente

por su relación con la teoría general de la naturaleza, ello a consecuencia de que fue este pensamiento el que termino con el dualismo cartesiano de espíritu y materia al introducir entre ellos un tercer término, la vida. (Collingwood R. G., 2006)

El pensamiento de los siglos xvi y xvii expelió el alma del mundo y creó la física moderna al concebir los movimientos ordenados de la materia como movimientos muertos. En esta concepción tenemos ya implícito el contraste con los movimientos vivos, y descartes trata deliberadamente de pensar los animales como autómatas, es decir, de explicar los hechos biológicos en términos de la nueva física. (Collingwood R. G., 2006, pág. 187)

En los siglos anteriores al siglo XIX, en el cual se da el surgimiento de la biología, el proceso mediante el cual se daba la creación de los organismos vivos era pensado como un proceso reproductivo. Resultado de dicho proceso se reproducía la forma específica del organismo creador en la descendencia. cualquier tipo de imprecisión en su reproducción se entendía como un error en el cual la naturaleza no había alcanzado su objetivo. (Collingwood R. G., 2006)

La evidencia empírica de dicha idea sobre el proceso de la generación de los organismos vivos se sustentaba en que las especies organizadas permanecen relativamente estables y los errores de dicha organización carecen de viabilidad. Ahora bien, cuando emerge la paleontología del siglo XVIII, se evidencio que dicha prueba no concordaba con los procesos más largos de tiempo. Ello debido a que, la geología arrojó descripciones de edades pasadas en las que la flora y la fauna del mundo fueron muy diferentes en los diferentes periodos de tiempo. (Collingwood R. G., 2006)

La interpretación de ese conocimiento brindado por la geología, conllevó a la idea de que, *los organismos no tienen una genealogía a través de una línea de antepasados todos idénticos entre sí, sino que esa línea recorre formas específicamente diferentes, de suerte que la forma específica misma está sujeta a cambios en el tiempo a medida que transcurre la historia del mundo.* (Collingwood R. G., 2006, pág. 188)

Dicha interpretación llevó a una nueva concepción sobre el proceso generador. Esta nueva concepción indicaba que la naturaleza se esforzaba por producir nuevas y mejoradas formas de vida. Lo cual conllevó a la idea de que, si la naturaleza está en pro de mejorar las formas de vida, *lo hace desde dentro; y por eso, cuando hablamos de que la naturaleza produce una forma mejorada de vida, queremos decir que se trata de una forma mejor adaptada para sobrevivir o simplemente para vivir, es decir, una forma que encarna de modo más adecuado la idea de la vida. Así se concibió la historia de la vida como la historia de una sucesión infinita de experimentos por parte de la naturaleza para producir organismos cada vez más intensa y efectivamente vivos.* (Collingwood R. G., 2006, pág. 189)

La nueva biología de Darwin planteaba que la vida era similar a la materia y diferente del espíritu al carecer de propósito consciente. Por otra parte, y al mismo tiempo, la vida se concebía como semejante al espíritu y diferente de la materia, ello debido a que la vida, *se desarrollaba a través de un proceso histórico y se orientaba, a través de este proceso, no al azar, sino en una determinada dirección, hacia la producción de organismos mejor dispuestos para la supervivencia en el medio dado, cualquiera que este fuera.* (Collingwood R. G., 2006, pág. 190)

De acuerdo con Collingwood esta teoría conlleva la concepción filosófica de una fuerza vital inmanente y trascendente en relación con todos los organismos vivos.

Como consecuencia de esta nueva biología surge una nueva concepción filosófica de la vida como algo diferente de la materia como del espíritu. Dicha concepción filosófica se estableció con la oposición resultante de la herencia cartesiana de las dos sustancias. La cual incluye la vida dentro de la materia y explica los hechos biológicos a través de la física. La fuerza principal de esta oposición radicaba en que las modificaciones de la forma específica obedecían al azar.
(Collingwood R. G., 2006)

De acuerdo con Collingwood, esta fase biológica en la cual la idea de evolución era esencialmente pensada en términos biológicos culmina con los planteamientos de Bergson. Él cual para Collingwood introduce la fase cosmológica a raíz de que en su obra existe el dualismo cosmológico entre materia y vida. Para Bergson,

la vida es el poder o proceso que ha creado, entre otras cosas, la mente humana, y que la materia es un modo en que esta mente concibe la realidad con el propósito de manipularla; pero esta realidad, con independencia de cualquier otra cosa que ella pueda ser, es la vida misma; y como la vida y la materia son opuestas en todos los sentidos, no puede ser al mismo tiempo materia: por consiguiente, la materia es una ficción del intelecto, útil y necesaria a los propósitos de la acción, pero no verdad en ningún sentido (Collingwood R. G., 2006, pág. 193)

De acuerdo con la cita anterior, es posible entrever que Bergson suprime la Materia de su cosmología y evoca a un mundo compuesto por puros procesos vitales y productos de estos procesos. Es así como, para Bergson la vida se mueve por sí misma, de acuerdo a su misma fuerza vital intrínseca. Dicha fuerza vital no tiene ninguna finalidad que la conduzca desde

afuera o desde dentro. La única propiedad que tiene esta fuerza vital es la de fluir siempre hacia adelante en indeterminadas direcciones. (Collingwood R. G., 2006)

Para Bergson la fuerza vital en su operar crea las leyes naturales y a los organismos, a su vez, crea la mente de los organismos,

que trabajan intuitivamente para el conocimiento e intelectualmente para la acción, es una fuerza de la cual y antes de la cual no hay nada; sin embargo, se diferencia ella misma, ella misma se organiza en modos diversos, se ramifica y desarrolla en líneas diferentes... Bergson piensa esa fuerza vital como si fuera un río que fluye entre rocas y montañas que, si no determinan su movimiento, si determinan las ramificaciones y diversificaciones de ese movimiento. (Collingwood R. G., 2006, pág. 195)

Dicha idea de Bergson conlleva a pensar que esas ramificaciones son causa distinta de la vida. Lo cual plantea un mundo material real en el cual la vida fluye. Esta idea de la Materia como escenario de la vida termina siendo un círculo vicioso del cual la cosmología de Bergson no tiene salida. De acuerdo con Collingwood, la falla en la cosmología de Bergson se encuentra en el hecho de que no da importancia a ninguna otra cosa diferente del concepto de vida, lo cual no le permite una definición seria del mundo en su totalidad.

Collingwood plantea que, luego de Bergson la discusión sobre el entendimiento de la naturaleza se centró en términos de la física. Específicamente, en cuanto se refiere a la nueva teoría de la Materia la cual destruye la planteada por Bergson, ya que la nueva teoría presenta la Materia en esencia como proceso o actividad similar a la vida. Esta nueva teoría revela una semejanza entre el mundo de la Materia y el mundo de la vida. (Collingwood R. G., 2006)

La física clásica Newtoniana establecía un cuadro cosmológico fundamentado en los atomistas griegos. De acuerdo con estos fundamentos, *“el espacio debe extenderse, en forma uniforme e infinita, por todas las direcciones, ya haya o no algo en él, y el tiempo debe ser infinito en el mismo sentido”* (Collingwood R. G., 2006, pág. 212) por otra parte, la física moderna destruyó los conceptos principales de la física clásica como: la noción del espacio y tiempo absolutos, *“las partículas sólidas elementales, la naturaleza estrictamente causal de los fenómenos físicos, y el ideal de una descripción objetiva de la naturaleza”* (Capra, 1987, pág. 75)

Teorías como la de la relatividad y la teoría cuántica revolucionaron la concepción del mundo. En el marco de la teoría de la relatividad, el espacio no es tridimensional ni el tiempo una entidad separada de él, ambas entidades *“están íntimamente relacionadas y forman un continuo cuatridimensional”* (Capra, 1987, pág. 76)

Dicho cambio en la concepción de los conceptos de espacio y tiempo tienen tanta relevancia en el entendimiento de los fenómenos naturales, que esta nueva forma de concebirlos *“supone una modificación de toda la estructura que nosotros empleamos para describir la naturaleza. La consecuencia más importante de esta modificación es la conciencia de que la masa no es más que una forma de energía.”* (Capra, 1987, pág. 76)

Según Collingwood, La ciencia moderna ha adjudicado un papel secundario a la naturaleza dentro de la totalidad de las cosas, de tal forma que la naturaleza es en esencia *“derivada o dependiente dentro del esquema general de las cosas.”* (Collingwood R. G., 2006, pág. 216). Para Collingwood, esta es la razón por la cual se basan algunos científicos para hablar de Dios. Que luego de elaborar toda una teoría sobre la Materia en la cual se manifiesta *“la finitud y la dependencia esenciales del mundo físico, dan el nombre tradicional de Dios a aquello de lo cual*

depende” (Collingwood R. G., 2006, pág. 216) De acuerdo al autor, este pensamiento tanto científico como filosófico conlleva a la idea de que la naturaleza depende de cualquier cosa menos de la mente humana, de esta forma se aleja de las doctrinas subjetivistas o fenoménicas.

Ahora bien, Fritjor Capra establece que el nacimiento de la ciencia moderna fue semejante al desarrollo del pensamiento filosófico, el cual condujo a una formulación del dualismo espíritu-materia. Esta formulación inicia en la filosofía de René Descartes en el siglo XVII. Descartes basaba su entendimiento de

la naturaleza en una visión fundamentalmente de dos mundos separados e independientes; el de la mente (res cogitans) y el de la materia (res extensa). La división cartesiana permitía a los científicos tratar la materia como muerta y separarla por completo de ellos mismos, y ver el mundo material como una multitud de objetos diferentes ensamblados dentro de una enorme máquina. (Capra, 1987, pág. 29)

El concepto del mundo mecánico fue aceptado y desarrollado por Newton, el cual hizo de la mecánica la base de la física clásica. El modelo mecánico del universo establecido por Newton domino el pensamiento científico. Asu vez, esta visión mecanicista fue apoyada por la imagen de un dios monárquico, quien dirigía el mundo desde las alturas estableciendo la ley divina. (Capra, 1987)

Según Capra, la filosofía de Descartes tuvo una fuerte repercusión en el pensamiento occidental hasta la actualidad:

La famosa frase de Descartes, cogito ergo sum (pienso, luego existo), ha conducido al hombre occidental a considerar su identidad con su mente, en vez de con la totalidad de su organismo. Como consecuencia de la división cartesiana, la mayoría de los individuos tienen

conciencia de sí mismos como egos aislados existiendo dentro de sus cuerpos... cada individuo ha sido dividido además en un gran número de compartimientos separados, de acuerdo a sus actividades, talentos, sentimientos... que están ordenados en un sinfín de conflictos generadores de confusión metafísica y frustración continua.” (Capra, 1987, pág. 30)

Para Capra:

“la fragmentación interna del hombre refleja su conciencia del mundo exterior visto como una multitud de objetos y acontecimientos separados. El entorno natural es tratado como si se compusiese de partes separadas para ser explotadas por diferentes grupos de interés. La conciencia fragmentada se extiende más a la sociedad que ésta dividida en diferentes naciones, razas, grupos religiosos y políticos. La creencia de que todos estos fragmentos en nosotros mismos, en nuestro entorno y en nuestra sociedad están realmente separados, puede verse como la razón esencial de la actual serie de crisis social, ecológica y cultura.” (Capra, 1987, pág. 30)

Teniendo en cuenta lo anterior, Todo se reduce a la unidad; el sujeto. el proyecto de la modernidad sustituye el orden sociocultural medieval, al instaurar la superioridad del individuo en el ejercicio de sus derechos y su soberanía frente a cualquier jerarquía separada de él. (Freire, 2016)

El principio unicista (monódico) de la civilización occidental expresa el principio dual-unicista, revistiendo diferentes formas como: dialéctica, dualidad, dicotomía, binario, bifurcación entre otros. Estos principios *“fragmentan la realidad y seccionan la conciencia en la división, la separación, y la reducción. Dicha dualidad es momentánea ya que el paradigma civilizatorio tiene que resolver la oposición y asumir una sola actitud”*. (Freire, 2016, pág. 29) De allí surge

el unicismo o monismo es expresado en diferentes formaciones sociales como la monarquía, el monopolio, e.t.c. (Freire, 2016)

Por otra parte, Atawallpa Oviedo Freire considera que la visión de la modernidad se caracteriza por ser contra-natura ya que esta se basa en el rechazo hacia la naturaleza, Freire ubica los referentes del cartesianismo, darwinismo, keynesianismo como obtentores de esta idea contra natura. La sociedad moderna distingue la naturaleza en cuanto al valor de mercado. (Freire, 2016)

Freire, reconoce la ley de oposición dentro del paradigma reduccionista, dicha ley debe ser resuelta con el triunfo de una fuerza sobre otra, esto debido a que en la lógica reduccionista no se acepta la convivencia entre lo diferente. Para la sociedad moderna la vida es continua disputa entre fuerzas contrarias, a partir de esta ley y lo expuesto con anterioridad a través de Adorno y Horkheimer se puede plantear que la civilización moderna es un mundo de confrontación, imposición, dominación, competencia, conquista, jerarquización, verticalidad.

La tradición moderna (socrática, galileana, newtoniana, cartesiana, marxista) tiene como fundamento el principio de anulación de la contradicción.

La economía, la política, la religión funcionan y se desenvuelven en una lucha constante por el mercado, los fieles, el poder, el apego, el dinero. De ahí sus principios: el fin justifica los medios, la lucha de clases, la competencia, el dominio de la naturaleza, la cuantificación monetaria. Esto fue posible, ante todo, por el proceso paulatino de secularización de la realidad a investigar, por la escisión sujeto-objeto, por la cuantificación de las características cualitativas, y por un proceso cada vez más radical de abstracción y universalización de tipo super-cultural. (Freire, 2016, pág. 27)

De acuerdo con lo anterior, la ciencia moderna es un instrumento para la transformación de la naturaleza y a su vez, busca la sustitución de la naturaleza por la realidad virtual.

De acuerdo a Freire, a lo largo de la historia filosófica de occidente la naturaleza ha sido un tema secundario. Freire ubica un giro antropológico y epistémico desde Sócrates, en el cual la naturaleza(physis) se convierte en el objeto de estudio del sujeto gnoseológico. Asimismo, Platón estableció

el criterio axiológico de la inferioridad ontológica de la physis con respecto al mundo ideal de los eidé. A pesar de que Aristóteles reivindicará la concreción y empiria, la physis solo era el trampolín filosófico para llegar a la metaphysika. (Freire, 2016, pág. 41)

Posterior a los griegos clásicos devinieron gran cantidad de autores dedicados a desmitificar y secularizar a la naturaleza y al ser humano. Los cuales continuaron la línea unidireccional iniciada por Platón. En esta continuidad del pensamiento occidental, es posible referenciar a Galileo Galilei el cual estableció una nueva

verdad absoluta: lo único válido (científico) era todo aquello que fuera medible y cuantificable, todo lo demás era especulación y subjetivismo. Para él, la ciencia se ocupa de lo medible y hace medible lo que en si no es medible. Así, lo cuantificable y lo tangible adquirirían su supremacía sobre lo cualificable e intangible, la cantidad sobre la calidad. (Freire, 2016, pág. 42)

Ahora bien, es en la edad media donde se consolidó la retórica académica de lo cuantificable, la idea sobre la cual los números, “*la materia, la razón, la lógica, la escritura, el hombre, lo abstracto eran superiores al sentimiento, la percepción, la sensibilidad, la ritualidad, la fiesta, la feminidad, la sexualidad, el encantamiento, la naturaleza.*” (Freire, 2016, pág. 42) Freire señala

que el conocimiento científico de la edad media ya se perfilaba hacia el dominio del hombre sobre la naturaleza. (Freire, 2016)

René Descartes hace parte de esta linealidad del pensamiento, éste declaró otra “*suprema verdad: la separación de los sujetos inteligentes de los objetos inanimados y brutos. El único sujeto era el hombre, y todos los demás eran cosas sin vida y sin inteligencia.*” (Freire, 2016, pág. 42) De acuerdo a Freire el hombre antiguo y medieval empieza un proceso de desnaturalización de sí mismo y a su vez, una deshumanización de la naturaleza, dicho proceso tiene como cumbre el dualismo cartesiano.

Otro pensador destacado en este proceso de escisión de la naturaleza es Newton, específicamente con lo que se refiere a su teoría mecanicista de la vida, en la cual el funcionamiento del cosmos es como el de una máquina que obedece a leyes físicas rígidas. Para la teoría mecanicista de la vida, la naturaleza es una máquina que avanza de acuerdo con determinadas formas físicas inmutables. Dicha teoría, dividió a la vida en seres vivos y seres inertes. (Freire, 2016)

Como resultado de la concepción de la naturaleza como máquina, la naturaleza se convierte en una función, lo cual tiene como consecuencia, la idea de que la realidad es solo una máquina. según Freire, Julien Le Metrie y Joseph Louis Lagrange continuadores del pensamiento mecanicista terminan por darle forma a esa relación con la naturaleza, de la cual el hombre pasa a sentirse parte de ella a ser espectador del cosmos y a sentirse superior a la naturaleza. (Freire, 2016)

Ahora bien, Charles Darwin fortalece este pensamiento de la superioridad del hombre sobre la naturaleza(animales) con la teoría de la evolución de las especies. De acuerdo con su teoría hay

especies más aptas y mejores que otras, ello debido a la evolución por selección natural. (Freire, 2016)

De acuerdo con Josef Estermann citado por (Freire, 2016, pág. 43),

La concepción dominante de occidente frente a la naturaleza se manifiesta en las relaciones de dominio, explotación, negación y menosprecio que el hombre tecnócrata (homo faber) viene estableciendo. El punto de vista dominante ha sido el económico (la naturaleza como medio de producción).

Toda esta linealidad del pensamiento moderno consolidó la desacralización de la naturaleza y del ser humano. De acuerdo con Freire, el proceso comenzó por los

racionalistas helénicos quienes concretizaron teóricamente la separación y superposición entre unos hombres y otros (esclavismo), entre el hombre y la mujer (androcentrismo), entre el hombre adulto y el hombre joven (patriarcalismo), entre el hombre y los demás seres de la vida (antropocentrismo); entre la cultura europea y las demás culturas del mundo (eurocentrismo) e incluso de Dios, al cual también conciben separadamente (teo-centrismo). (Freire, 2016, pág. 44)

En términos de Max Weber El pensamiento moderno produjo el desencantamiento del mundo, un mundo conducido a la racionalización y banalización de la vida, el cual se enmarca en una dimensión cuantificable de la cual solo se encarga la ciencia moderna. (Freire, 2016)

De acuerdo con Max Weber, “*el limitarnos al trabajo especializado, con la renuncia a la amplia versatilidad de lo humano que ello implica, constituye en el mundo actual la condición indispensable para un desempeño valorado por lo que hoy la acción y la renuncia se condicionan mutua y fatalmente*”. (Weber, 2009, pág. 182)

Asimismo, la influencia de la ascesis en la vida y moralidad moderna, apor­to en la construcción del orden económico moderno el cual está sujeto a las “*condiciones tecnológicas y económicas de la producción mecánico-maquinista*”. (Weber, 2009, pág. 183) Dicho orden, establece el estilo de vida de todos los individuos nacidos al interior de la maquinaria.

Por otra parte, y siguiendo el mismo hilo conductor, José Luis romero plantea que la imagen de la naturaleza aceptada por la burguesía se caracteriza por ser una realidad sensible y natural carente de cualquier sobrenaturalidad. Es así, que para Romero la imagen de la naturaleza es adoptada como una teoría, como una ideología. La aparición de la palabra realismo indica la creencia en un tipo específico de realidad, la cual es vinculada directamente al mundo de lo sensible, de los hechos, de lo experimental. Dicho realismo implica la existencia de una realidad objetiva. (Romero, 1987)

La mentalidad burguesa percibe la naturaleza como cosa externa al individuo, la cual es objetiva y posible de conocer. “*En una misma operación, el individuo se transforma en individuo cognoscente y la naturaleza en objeto del conocimiento*” (Romero, 1987, pág. 75) A sí mismo,

la mentalidad burguesa opera una doble disolución: la del hombre y la naturaleza y la de la realidad sensible y la realidad sobrenatural. La primera operación la convierte en objeto de conocimiento; la segunda implica que la naturaleza se conoce a partir de la experiencia y no de la revelación (Romero, 1987, pág. 76).

Es así que, el hombre basado en este realismo descubre en la naturaleza un orden posible de ser observado y sistematizado.

Capítulo 3: La condición posmoderna y la idea de naturaleza.

En el capítulo 1 se abordó el tema de la modernidad en relación con la idea de la naturaleza desde una perspectiva filosófica y a si mismo desde el discurso científico. Ahora bien, en el presente capítulo se tratará la idea de la naturaleza desde la perspectiva de la posmodernidad, haciéndose énfasis en los supuestos de Michel Maffesoli el cual sugiere un cambio en la forma que se concibe la naturaleza en la condición posmoderna.

Según Maffesoli en la posmodernidad el sujeto cartesiano reconocido como el amo y poseedor de la naturaleza, y al mismo tiempo sujeto del inconsciente desarrollado por Freud han quedado en el pasado. Para el autor, en la posmodernidad las multitudes descansan sobre la desaparición del sujeto en la efervescencia o la banalidad del grupo.

Asimismo, Maffesoli reconoce en la práctica posmoderna una deontología específica. La cual privilegia el pluralismo de la religancia “*estamos religados a los otros, a la naturaleza circundante, brindamos nuestra confianza a los otros de la tribu y a la naturaleza de la que formamos parte.*” (Maffesoli M. , 2009, pág. 126)

El pensamiento y la acción están determinados por las cosas a las cuales somos tributarios: el grupo, la naturaleza, el lugar, el clima, los instintos, La libertad, entre otros, en consecuencia, queda relativizada. En palabras del autor “*La naturaleza, que debe comprenderse aquí en un sentido amplio, no sólo hay que dominarla, hay que saber seguirla. Seguir sus huellas y sus raíces. Las de la memoria social, las de las costumbres, las del imaginario constituyen marcas profundas y que dan forma a un inconsciente colectivo.*” (Maffesoli M. , 2009, págs. 128-129).

La naturaleza ya no es concebida como un objeto dominado por un sujeto soberano, sino como un compañero con el que debemos contar. El autor propone que de esta forma es como conviene comprender el desarrollo del cuidado ecológico y otras problemáticas sobre el medio ambiente. (Maffesoli M. , 2009)

Maffesoli propone hablar de Ecologización del mundo social con ello se refiere al hecho de que la naturaleza se enmarca continuamente en un proceso de colaboración. Es así como el autor sugiere que *“la naturaleza es ciertamente una modulación específica del hedonismo contemporáneo: gozar aquí y ahora de los placeres que nos ofrece la tierra”*. (Maffesoli M. , 2007, pág. 177)

Para el autor el amor hacia la naturaleza y la socialización de la naturaleza descansan esencialmente en la reinversión del inmanentismo, este inmanentismo resurge cuando los diversos trascendentalismos se saturan lo cual para Maffesoli sucede en la actualidad. (Maffesoli M. , 2007)

De acuerdo con Maffesoli la ecologización del mundo supera la clásica dicotomía naturaleza-cultura, objetivo-subjetivo y a su vez la reflexión sobre la naturaleza resulta indispensable para los propósitos del autor ya que le permite concebir la vida como un todo. Maffesoli resalta que existe una perspectiva romántica en torno a la naturaleza, lo cual en términos del autor expresa el ambiente Dionisiaco vivido en la sociedad posmoderna. Ambiente Dionisiaco que lleva consigo una mística la cual forma lazos entre las personas y a la misma vez la naturaleza les sirve de

apoyo. En palabras del autor la naturaleza es reivindicada como el eje del mundo alrededor del cual va a ordenarse la vida social.

Maffesoli encuentra algunos indicios sobre su idea del componente natural como garante de la funcionalidad el cual funciona como enraizamiento dinámico. Destaca como característico el Paisaje el cual explica en términos de gusto, llegando a afirmar que hay una especie de simpatía, sentimiento de participar en un cosmos común, y *“por otra parte el presentimiento de una forma de armonía entre los diversos elementos del cosmos... la naturaleza, al darse a tocar en el paisaje, nos recuerda que la vida social descansa en la tactilidad.”* (Maffesoli M. , 2007, pág. 187)

El gusto por la naturaleza puede demostrarse de diversas formas lo que conlleva a la conexión con la diosa tierra. Maffesoli plantea que en la posmodernidad lo rustico y lo vegetal expuestos como valores manifiestan las influencias naturales, que motivan la reflexión acerca de la relación entre el crecimiento natural, el crecimiento individual y social. Son las influencias naturales las que mantienen a la sociedad en conjunto global.

Para Maffesoli su temática de la naturaleza,

Solo pretende indicar que sirve de referencia a todo procedimiento calificativo que intente insistir en el aspecto ético de los sentimientos, de las emociones y de las experiencias colectivas, todas cosas que no pueden codificarse a través del simple procedimiento racionalista...la cultura, siempre renaciente se apoya en todas las dimensiones naturales... este barroquismo es ciertamente el común denominador del

mundo concebido como dado de una vida social que se confirma de diversas maneras, en la correspondencia natural, y finalmente de un mundo social donde la cultura se naturaliza con el fin de culturizar a la naturaleza. Ambición constante, que renace siempre de la coincidentia oppositorum. (Maffesoli M. , 2007, pág. 2007)

El carácter natural de la cultura también puede ser identificado en el hecho de que las civilizaciones son mortales. Tener presente lo natural obliga a reconocer lo trágico de toda estructuración mundana. De acuerdo con Maffesoli el naturalismo dionisiaco es trágico, se vive en el presente, dicho presentismo integra homeopáticamente la muerte, es así que se vive la muerte a diario, es esto lo que de acuerdo al autor enseña la durable presencia naturalista. Para el autor Lo dionisiaco asegura la culturización de la naturaleza.

Maffesoli plantea que en la posmodernidad afrontamos el regreso del hombre nómada y a su vez de otras formas del hombre salvaje, de acuerdo a esta cuestión el autor cita a Joseph Delteil en el texto una sensibilidad primitiva el cual dice: *“el gran combate, la gran revolución, es el afrontamiento de la naturaleza contra la cultura”* (Drot, 1990:214-215; Maffesoli, 1991); de lo que se trata en términos de Maffesoli es de una reconciliación con el instinto natural.

Para Maffesoli es a través de la búsqueda del gozo salvaje que se puede interpretar las múltiples manifestaciones de exaltamiento de los posmodernos.

En el orden simbólico los rituales cotidianos, el ambiente tempo musical el cual es punzante y las agregaciones tribales, se efectúan alrededor de figuras emblemáticas o tótems diversos. Todo ello puede ser considerado como otros tantos signos que, de una manera erudita o trivial, intentan encarnar lo que nos une a lo indecible, a lo invisible...

el sentido, en este orden simbólico, no se proyecta hacia un objetivo lejano, sino que se enraíza en lo más profundo. La comunión alrededor de los arquetipos, puede ser considerada como una táctica inconsciente para vivir esta relación con lo invisible.

(Maffesoli & Gutiérrez, 2004, pág. 546)

El autor explica que de acuerdo con el pasaje anterior es posible comprender por qué los héroes posmodernos no son políticos ni ideólogos, sino que por el contrario son personajes que viven las pasiones, los amores, las bajezas y exaltaciones de cada uno de nosotros. Para Maffesoli la omnipresencia de lo sensorial y emocional en la posmodernidad muestran que el sentido ya no tiende hacia un objetivo lejano, sino que se tiende a lo que es vivido aquí y ahora con los otros, ejemplo de ello es el culto del cuerpo y la importancia de la moda.

El culto al cuerpo traducido en tatuajes, piercing, escarificaciones, uniformes entre demás posibilidades de juegos sobre el cuerpo sugieren que de lo que se trata es de rituales de unión los cuales expresan una salud salvaje, natural, que se traducen como un hedonismo tribal, en el cual la solidaridad tiene su lugar. Lo que está presente en estas manifestaciones es la exaltación de la vida en lo que tiene de sensible y afectual.

Maffesoli plantea aquí que estamos frente a una cultura en gestación, cultura salvaje, natural y desordenada que retoma elementos del estar juntos como lo son el tribalismo y el nomadismo.

El autor sugiere que en el presente lo salvaje y el artificio se alían, la tecnología y los arquetipos se conjugan dando como resultado la naturalización de la cultura la cual en palabras de André Breton citado por Maffesoli nos recuerda que somos “Animales perpetuos” que actúan roles que no son nuevos, sino que solo repetimos nuestros antiguos instintos.

Asimismo, la relación con la naturaleza vivida armoniza al hombre social con el cosmos natural. El autor expone como prueba de su afirmación la despreocupación de las nuevas generaciones, indiferencia o egoísmo. Se plantea aquí una suerte de lo indiferencia frente a lo que no se tiene incidencia, lo lejano. Ahora bien, Maffesoli explica que *“la relación con la naturaleza en cuanto alteridad absoluta, el gran otro, me permite acomodarme a estos pequeños otros que están en la proximidad.”* (Maffesoli M. , 2007, pág. 190)

De acuerdo con lo anterior, Maffesoli señala que la conjunción de lo natural y de lo social podría ser uno de los signos distintivos de la posmodernidad. Muestra que el espacio, que es como un medio, posibilita el hecho de sentir y experimentar en común. La nueva forma de ver la vida desarrolla una fuerte idea de los otros, ya no desde el individualismo que se caracterizaba en la modernidad, sino desde lo común, el mundo en común.

Como se dijo anteriormente, el espacio es visto como un medio entre la naturaleza y la cultura. Maffesoli retoma el concepto de relianza con el cual se refiere a la conexión con los otros y la confianza que se puede tener con los demás. Por ello, *“el medio en tanto que mezcla es la condición de posibilidad de la existencia humana a partir de la existencia social y la existencia natural.”* (Maffesoli M. , 2007, pág. 198).

Por otra parte, la ecologización del mundo trae como consecuencia el regreso del objeto y el regreso al objeto. Maffesoli plantea que, en la posmodernidad debido a la reinversión de la naturaleza como el todo, se está cultivando otra concepción de objeto la cual se deriva de la ecologización del mundo que trae como consecuencia el regreso del objeto y el regreso al objeto.

Para el autor lo olvidado, rechazado, minimizado tiene como característica la tendencia de regresar al proscenio. Es así como indica que para comprender en un sentido amplio al objeto se remite al pensamiento antiguo donde lo absoluto es el objeto, así mismo la naturaleza es un mundo animado y dinámico en la cual todo tiene su lugar y sus elementos están en estrecha correspondencia, incluyendo al sujeto como uno más de esos elementos.

De acuerdo con Maffesoli,

la intuición de la organicidad de las cosas es causa y efecto de una visión social estética: el mundo comprendido e imaginado a partir y a través de las emociones colectivas, de los sentimientos y de las imágenes compartidas...el instinto estético siente la fuerza intrínseca, la virtud infundida que anima al mundo de los objetos. (Maffesoli M. , 2007, pág. 215)

De acuerdo con lo anterior el autor expresa que los objetos que nos rodean tienen la función homeopática de acostumbrarnos a lo extraño de la naturaleza, por lo que promueven la reversibilidad existente entre la naturaleza y la sociedad.

Para Maffesoli la función del objeto es la de mediador entre la experiencia humana y el mundo. El autor plantea que son los signos de los objetos los que constituyen el mundo habitado y el encantamiento específico de este, es así como, el funcionamiento de los objetos elabora un nuevo orden simbólico y es en este punto donde se culturaliza a la naturaleza.

Por otra parte, Para Maffesoli el territorio es relativo en el sentido de que no es un fin en sí mismo, además el territorio carece de valor a menos de que se relacione y compare con otros

lugares. El relativismo del territorio debe comprenderse como la relación que existe entre unas cosas con otras. (Maffesoli M. , 2004)

De acuerdo con la idea anterior, el espacio se convierte en una base de reconocimiento, lo cual según Maffesoli conduce a que el espacio se vuelva flotante. Con lo cual se hace referencia a la deriva urbana de los surrealistas de la década del 60, en la cual la ciudad se entendía como un terreno para explorar, en el cual lo lúdico y lo onírico primaban. En palabras del autor de lo que se trataba era de vivir utopías intersticiales. (Maffesoli M. , 2004)

Ahora bien, Maffesoli hace uso del análisis del Forum des Halles de París de Baudrillard, en el cual se describen las dimensiones simbólicas que se intercambian en el centro comercial, centrando la atención en el hecho de que el centro comercial es

un espacio matricial que, para colmo, es subterráneo; un refugio y un lugar de exilio para el nómada posmoderno. A través de los objetos que ofrecen a la vista, del ambiente específico que secretan y, naturalmente, de los encuentros, o simplemente de los roces que ahí tienen lugar, ese nómada vive una especie de embriaguez: la pérdida de sí en un conjunto cuasi cósmico. En su sentido más fuerte, ese espacio urbano, concentrado de la ciudad, abreviación del mundo, es sin duda alguna un crisol: lugar en el que se echan raíces y a partir del cual se crece y se evade. Lugar en el que se expresa la empatía con los demás, lugar donde se escapa, imaginariamente, para alcanzar la alteridad absoluta. (Maffesoli M. , 2004, pág. 94)

Maffesoli destaca que la ciudad posee algo de matricial y a su vez, es laberíntica. La atención en el aspecto laberíntico de la ciudad se enmarca en que esta característica laberíntica produce

“un corto circuito en la dicotomía afuera-adentro” (Maffesoli M. , 2004, pág. 95) lo que quiere decir que la ciudad integra tanto lo uno como lo otro.

De acuerdo con Maffesoli, en la ciudad el individuo (Yo- sí mismo) se abre a las *dimensiones del vasto mundo y a las intrusiones de la alteridad. De un yo-sí mismo que necesita un suelo para afianzarse, pero que no puede en absoluto satisfacerse con él, de un yo sí-mismo que finalmente se pierde en la totalidad natural y social, que vive una forma de gasto y de desgaste.* (Maffesoli M. , 2004, pág. 99)

Según Maffesoli, el concepto de arraigo dinámico propuesto por él, sugiere una dialéctica incompatible entre el sedentarismo y el nomadismo lo cual quiere decir, “*la necesidad de un lugar matricial, y la no menos fuerte necesidad de su más allá*” (Maffesoli M. , 2004, pág. 105). Para Maffesoli, el individuo se ve sumergido en una realidad donde el Yo-sí mismo se abre a las diferentes dimensiones del mundo, y a su vez a las enseñanzas de la alteridad.

De acuerdo con lo expuesto en este capítulo, es posible entrever en la dinámica actual internacional de la sociedad la gran preocupación que genera el cambio climático en cuanto a la supervivencia de la vida humana y no humana en la tierra. La idea de Maffesoli sobre la naturaleza como eje del mundo alrededor del cual va a ordenarse la vida social genera algunos interrogantes como: ¿Cómo evidenciar en la actualidad dicha reivindicación? ¿Podría la agenda internacional sobre cambio climático apuntar o acercarse a esta reivindicación?

Capítulo 4: El acuerdo de Paris. (Cop21)

De acuerdo con lo expuesto en el capítulo anterior, es posible afirmar que en la condición posmoderna existe un cambio significativo en la sensibilidad. Retomando a Maffesoli, La naturaleza ya no es concebida como un objeto dominado por un sujeto soberano, sino como un compañero con el que debemos contar, compañero del cual el hombre se encuentra en estado de dependencia y al cual debe ajustarse en relación con la alteridad, ya sea la naturaleza o el grupo.

Teniendo presente este cambio de sensibilidad que se da en la condición posmoderna, se abordara el acuerdo de Paris (Cop 21) desde esta perspectiva. Estableciendo un dialogo entre el acuerdo y la teoría posmoderna.

Como antecedentes importantes a la Cop 21 se destaca el protocolo de la CMNUCC firmado en Kioto el 10 de diciembre de 1997 es un acuerdo de carácter internacional el cual comprometió a naciones de todo el planeta a reducir las emisiones de seis gases de efecto invernadero, las cuales son causantes del aceleramiento del cambio climático: dióxido de carbono (CO_2), gas metano (CH_4), óxido nitroso (N_2O), hidrofluorocarburos (HFC), perfluorocarbonos (PFC) y hexafluoruro de azufre (SF_6). En dicho acuerdo se estableció que el porcentaje mínimo de reducción de gases sería de un 5 %, a nivel mundial, en el periodo de 2008 a 2012. Se destaca de este acuerdo que solo entro en vigor hasta el año 2005, año en el cual fue ratificado por las partes de la convención, dichas partes producían el 55% del total de emisiones de GEI. Es importante mencionar que en dicho acuerdo Estados Unidos que es responsable del 25% aproximadamente de los GEI no hizo parte. Dicha ausencia le resto eficacia al acuerdo. (Franco, 2015)

Por otra parte, en el año 2009 se celebró la Cop 15 en Copenhague, dicha conferencia tenía como objetivo prolongar el Protocolo de Kioto el cual expiraba en el año 2012. El resultado de la Cop 15 fue todo un fracaso ya que no hubo consenso entre las partes.

Ahora bien, en el año 2012 se celebró en Qatar La Cumbre del Clima de Doha (COP18) con el propósito de discutir el cumplimiento de los compromisos establecidos en el protocolo de Kioto, y en la cual se vio necesario hacer una prórroga hasta el año 2020, con el fin de generar un espacio para que los países comprometidos pudieran cumplir con los acuerdos validados en 2005. La prórroga deja obligaciones para países como: Australia, Noruega, Croacia y la Unión europea. (Estudios de política exterior S.A., 2015)

Por otra parte, la COP 21 realizada en Paris establece que todos los países deben proponerse metas de reducción de gases efecto invernadero. El objetivo principal del acuerdo es el de sostener el aumento de la temperatura media mundial por debajo de 2°C con respecto a los niveles preindustriales y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5°C”. por otra parte, el acuerdo no establece cuáles serán los porcentajes ni los plazos para efectuar dicha reducción de emisiones. Lo cual deja al acuerdo sin operatividad, Así mismo, el acuerdo plantea que los países podrán seguir emitiendo GEI con la condición de que estos puedan ser absorbidos por técnicas de captura o por sistemas naturales. (Roberto & Lucia, 2015)

El objetivo principal de la COP21 es el de mantener la temperatura por debajo de los 2°C, para lograr dicho objetivo los países parte deben presentar contribuciones de reducción de emisiones nacionales a ejecutar. Las contribuciones son denominadas como: contribuciones nacionales o Intended Nationally Determined Contributions, INDC. (Roberto & Lucia, 2015)

La cumbre ha optado por proponer a los estados parte que presenten sus contribuciones de manera voluntaria. De esta manera son los propios países quienes definen sus contribuciones de reducción de emisiones. Así mismo, la cumbre ha establecido un sistema de revisión sobre las contribuciones nacionales. En el año 2023 será la primera revisión lo cual algunos ecologistas plantean como tardío, teniendo en cuenta que antes de realizarse la cumbre algunos de los países ya tenían las estimaciones sobre las contribuciones nacionales las cuales dan como resultado un aumento de la temperatura aproximado de 2,7 grados al final de siglo. (Roberto & Lucia, 2015)

Asimismo, la COP22 reafirma lo propuesto en la Cop 21 prorrogando hasta el año 2018 las normas de aplicación de París. (ONU cambio climático, 2017)

Teniendo en cuenta lo anterior, se revisará el acuerdo de París, estableciendo un diálogo entre el acuerdo y la teoría posmoderna.

En la introducción del acuerdo de París (COP 21) se establece que,

la importancia de garantizar la integridad de todos los ecosistemas, incluidos los océanos, y la protección de la biodiversidad, reconocida por algunas culturas como la Madre Tierra, y observando también la importancia que tiene para algunos el concepto de “justicia climática”, al adoptar medidas para hacer frente al cambio climático. (Naciones Unidas, 2017)

En el pasaje anterior, es posible identificar una relación entre la teoría posmoderna y lo enunciado, debido a que la teoría posmoderna supone un cambio en la forma en que se concibe la naturaleza. dicho cambio en la forma en que se entiende la naturaleza se caracteriza por enmarcar la relación entre el ser humano y la naturaleza en un proceso de complementariedad. De acuerdo con Maffesoli, es conveniente comprender de esta forma el desarrollo del cuidado ecológico.

(Maffesoli M. , 2009)

Asimismo, el Artículo 2 formula que,

El presente Acuerdo, al mejorar la aplicación de la Convención, incluido el logro de su objetivo, tiene por objeto reforzar la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático, en el contexto del desarrollo sostenible y de los esfuerzos por erradicar la pobreza, y para ello:

a) Mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales, reconociendo que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático;

B) Aumentar la capacidad de adaptación a los efectos adversos del cambio climático y promover la resiliencia al clima y un desarrollo con bajas emisiones de gases de efecto invernadero, de un modo que no comprometa la producción de alimentos

C) Situar los flujos financieros en un nivel compatible con una trayectoria que conduzca a un desarrollo resiliente al clima y con bajas emisiones de gases de efecto invernadero. (Naciones Unidas, 2017)

De acuerdo con el artículo 2, se evidencia una ruptura frente a la idea moderna de la naturaleza en la cual es el hombre el amo y poseedor de esta. Como puede leerse el desarrollo sostenible, la capacidad de adaptación, el situar los flujos financieros a un desarrollo resiliente al clima, indican un cambio en la concepción que se acerca mucho más a las ideas de la teoría posmoderna de Michel Maffesoli, donde la naturaleza es reconocida como alteridad a la cual se debe seguir, en otras palabras, se denota la relación de dependencia de los seres humanos hacia la naturaleza.

De igual forma, el concepto de Adaptación definido por el IPCC también evoca esta ruptura frente a la concepción de naturaleza. El IPCC define la adaptación como:

Ajuste de los sistemas humanos o naturales frente a entornos nuevos o cambiantes. La adaptación al cambio climático se refiere a los ajustes en sistemas humanos o naturales como respuesta a estímulos climáticos proyectados o reales, o sus efectos, que pueden moderar el daño o aprovechar sus aspectos beneficiosos. Se pueden distinguir varios tipos de adaptación, entre ellas la preventiva y la reactiva, la pública y privada, o la autónoma y la planificada.
(IPCC, 2017)

De lo anterior, es posible comprender la idea de Maffesoli sobre la naturaleza y su reivindicación, como el eje del mundo alrededor del cual va a ordenarse la vida social. Como se puede ver en el artículo 2, se apuesta por situar los flujos financieros en un nivel compatible con una trayectoria que conduzca a un desarrollo resiliente al clima lo cual pone al clima(naturaleza) en una posición central para el desarrollo.

Teniendo en cuenta que la adaptación y la mitigación son los dos principios básicos para enfrentar el cambio climático y que todos los países miembros del acuerdo deben acoger como principios rectores y transversales a cualquier decisión. Es posible observar en esta cuestión lo ya mencionado por Maffesoli, en cuanto a la reivindicación de la naturaleza y su lugar en la actualidad.

Asimismo, el artículo 6 apéndice 8 decreta que,

Las Partes reconocen la importancia de disponer de enfoques no relacionados con el mercado que sean integrados, holísticos y equilibrados y que les ayuden a implementar sus contribuciones determinadas a nivel nacional, en el contexto del desarrollo sostenible y de la erradicación de la pobreza y de manera coordinada y eficaz, entre otras cosas mediante la mitigación, la adaptación, la financiación, la transferencia de tecnología y el fomento de la capacidad, según proceda. (Naciones Unidas, 2017)

El artículo 6 reafirma de nuevo la necesidad de reacomodar el rol que cumple el mercado para contribuir a un mejoramiento en la forma en que se enfrenta el cambio climático. Asimismo, el concepto de adaptación aparece de nuevo, recordando en términos de Maffesoli que La naturaleza, debe ser comprendida de forma amplia, “no sólo hay que dominarla, hay que saber seguirla. Seguir sus huellas y sus raíces.” (Maffesoli M. , 2009, pág. 47)

En esta misma lógica, el Artículo 7 apéndice A1. Decreta que,

Por el presente, las Partes establecen el objetivo mundial relativo a la adaptación, que consiste en aumentar la capacidad de adaptación, fortalecer la resiliencia y reducir la vulnerabilidad al cambio climático con miras a contribuir al desarrollo sostenible y lograr una respuesta de adaptación adecuada en el contexto del objetivo referente a la temperatura que se menciona en el artículo 2. (Naciones Unidas, 2017)

Por otra parte, En el apéndice 5 del artículo 7 se describe que,

Las Partes reconocen que la labor de adaptación debería llevarse a cabo mediante un enfoque que deje el control en manos de los países, responda a las cuestiones de género y sea participativo y del todo transparente, tomando en consideración a los grupos, comunidades y

ecosistemas vulnerables, y que dicha labor debería basarse e inspirarse en la mejor información científica disponible y, cuando corresponda, en los conocimientos tradicionales, los conocimientos de los pueblos indígenas y los sistemas de conocimientos locales, o con miras a integrar la adaptación en las políticas y medidas socioeconómicas y ambientales pertinentes, cuando sea el caso. (Naciones Unidas, 2017)

Ahora bien, en el artículo 7, es posible relacionar una cuestión importante en el desarrollo teórico de Michel Maffesoli, dicha cuestión hace referencia a los saberes localizados, a su vez ello implica un resurgimiento de la sabiduría ancestral. lo cual en el artículo 7 se sugiere como una de las formas más adecuadas para enfocar la adaptación de los países al Cambio Climático. Dichos saberes localizados o conocimientos locales junto al saber científico se consideran en la medida que tales saberes se integran en el desarrollo de políticas para la adaptación al Cambio Climático.

En términos de Maffesoli,

las tribus posmodernas ponen, ante todo, el acento en la significación transpersonal de la vida. La del instinto, la de una psiquis objetiva, la búsqueda de riesgos, ... todo esto puede ser considerado como una hipotiposis, una presentación típica de los caracteres esenciales que informan en profundidad el estar-juntos bajo todas sus modulaciones. (Maffesoli M. , 2009, pág. 95)

De acuerdo con la perspectiva anterior, es posible pensar en un cierto restablecimiento de la sabiduría ancestral, donde se reconoce que cosas que se daban por muertas vuelven a resurgir.

Maffesoli expone que son las tribus posmodernas las que ponen el acento en la significación transpersonal de la vida. Pero En el caso concreto del Acuerdo de Paris COP21 se puede

observar que en cierta medida también se le está dando esta significación a la vida, específicamente en cuanto a la adaptación al cambio climático se refiere, ya que desde el acuerdo se propone que la labor de adaptación tome en cuenta los conocimientos tradicionales, los conocimientos de los pueblos indígenas y los sistemas de conocimientos locales con el objetivo de integrar la adaptación en las políticas y medidas socioeconómicas y ambientales pertinentes. Pueblos o Conocimientos que al igual que las tribus posmodernas ponen el acento en la significación transpersonal de la vida.

Capítulo 5: Conclusiones

Para Maffesoli, los diversos trascendentalismos que se saturan y los cuales dan cabida a una nueva época denominada la posmodernidad son los significantes elementales de la modernidad los cuales enuncia como: La Historia, La Razón, El Progreso, El Productivismo, entre otros elementos que caracterizan la civilización moderna. El concepto de saturación civilizatoria propone que la sociedad moderna ha llegado al límite, en el cual se agota el proyecto de la civilización moderna. *“Punto extremo en la linealidad de un avance; concepto complejo, pues allí se estaría marcando una ruptura, una discontinuidad con lo anterior vivido históricamente”* (Vélez, 2009, pág. 191)

De acuerdo con lo anterior, es posible plantear que en el acuerdo de Paris COP21 se evidencia dicha saturación. Para ejemplificar esta idea, se retomará a Adorno y Horkheimer, específicamente en cuanto a lo que proponen sobre la ratio moderna en el texto ya citado en el capítulo 1 la dialéctica de la ilustración.

Adorno y Horkheimer establecen que la ratio moderna se caracteriza por su *“abstraccionismo, formalismo, matematismo e incapacidad para comprender la totalidad de lo humano”* (Vélez, 2009, pág. 200), así mismo, Maffesoli muy cercano a lo planteado por Adorno y Horkheimer, proponen que la ratio moderna

no tiene otra alternativa que separarse de la vida, de la riqueza del mundo y de las cosas. Es una razón unilateral y que se abstrae, y que por privilegiar el concepto y el modo de acceso conceptual a la realidad deja de lado la proliferación de lo vivido, de lo sensible, de lo intuitivo. (Vélez, 2009)

A su vez, Josef Estermann considera que, uno de los elementos principales de la filosofía moderna occidental, es la ideologización, refiriéndose a

lo que había surgido dentro de una cierta cultura (Grecia jónica) y en una determinada época (siglo VI A.C) se convierte en la era moderna en philosophia perennis, en un fenómeno supra-cultural y a-historico, la mono-culturalidad occidental de la filosofía se torna supra-culturalidad; la particularidad y contingencia llegan a convertirse milagrosamente en universalidad y necesidad. (Estermann, 2006, pág. 26)

De acuerdo con Estermann, la tradición moderna se auto-declara como la única filosofía y en paralelo se podría decir que al mismo tiempo se declara como la única ciencia. Esta concepción implica que todas las formas alternas de comprender la realidad sean negadas o absorbidas por la modernidad. Esta lógica de absorción y exclusión manifiesta el carácter excluyente de la racionalidad moderna.

Es así que, en la lógica moderna, lo otro; entendido como culturas diferentes a la occidental, se relacionan con la modernidad, en cuanto puedan ser absorbidas totalmente e introducidas al sistema dominante o excluidas en su totalidad. En palabras de Estermann “*la alteridad es enemigo o parte de uno mismo, pero no interlocutor autónomo*” (Estermann, 2006, pág. 26)

En este sentido, es posible observar que en el acuerdo de París COP21 la lógica moderna cambia en cuanto al reconocimiento de esas otras culturas o esos otros saberes localizados. En el apéndice 5 del artículo 7,

Las Partes reconocen que la labor de adaptación debería llevarse a cabo mediante un enfoque que deje el control en manos de los países, responda a las cuestiones de género y sea participativo y del todo transparente, tomando en consideración a los grupos, comunidades y

ecosistemas vulnerables, y que dicha labor debería basarse e inspirarse en la mejor información científica disponible y, cuando corresponda, en los conocimientos tradicionales, los conocimientos de los pueblos indígenas y los sistemas de conocimientos locales, o con miras a integrar la adaptación en las políticas y medidas socioeconómicas y ambientales pertinentes, cuando sea el caso.” (Naciones Unidas, 2017)

En el apéndice 5 del artículo 7 se reconoce que los conocimientos tradicionales, los conocimientos de los pueblos indígenas y sistemas de conocimiento locales tienen gran relevancia para enfocar la adaptación al cambio climático. En este punto, se puede entender que desde occidente se está reconociendo lo otro como interlocutor, en la forma en que se aborda el Cambio Climático.

Teniendo presente lo anterior, puede entenderse que en el acuerdo de París COP21 se reconoce lo diverso en cuanto a saberes del relacionamiento con la naturaleza, asimismo, reconoce el pluralismo de valores y el politeísmo de las visiones del mundo para afrontar el Cambio Climático.

De acuerdo con la revisión del acuerdo de París COP21, es posible establecer algunas rupturas entre el pensamiento moderno y el pensamiento posmoderno. Dentro de la lógica civilizatoria occidental antropocéntrica, la razón instrumental juega un papel determinante en el curso del mundo occidental. Como se vio en el capítulo 1, el resurgimiento del sujeto en la Ilustración conlleva a la valoración del poder como principio de todas las relaciones. Esto indica que el hombre pasa a ocupar el mismo lugar que dios, siendo así el hombre quien ejerce la soberanía. Por otra parte, El aparato económico atribuye a las mercancías valores que determinan el comportamiento de los hombres sobre todo lo existente. Es así como dentro de la lógica moderna la naturaleza toma valor con respecto al valor otorgado por el mercado.

En el acuerdo de París COP21, se identifica una ruptura frente a esta idea de dominio por parte del hombre sobre la naturaleza. Es posible apreciar que la visión cambia en el sentido de que el hombre no es concebido como el ser único, el cual domina y controla todo, que tiende a dar solución a los problemas a través del sistema económico. Es así como en el artículo 6 apéndice 8 de la COP21 Las Partes reconocen la importancia de disponer de enfoques no relacionados con el mercado para hacer frente al Cambio Climático

En el acuerdo se explicita que los enfoques para responder al Cambio Climático deben ser alternos al mercado. Dando lugar a otros enfoques como la mitigación, la adaptación, la financiación, la transferencia de tecnología y el fomento de la capacidad de los países. Todo lo anterior, se dirige más hacia una visión de total dependencia del hombre con la naturaleza, del reconocimiento por parte del hombre de la alteridad(naturaleza).

Cuestión que se acerca más a la visión posmoderna de Michel Maffesoli, donde la relación no es solo de dominio, sino de complementariedad. Es así como Maffesoli recuerda que *“estamos re ligados a los otros, a la naturaleza circundante, brindamos nuestra confianza a los otros de la tribu y a la naturaleza de la que formamos parte.”* (Maffesoli M. , 2009, pág. 46)

Además, para Maffesoli el amor hacia la naturaleza y la socialización de la naturaleza descansan esencialmente en la reinversión del inmanentismo, este inmanentismo resurge cuando los diversos trascendentalismos se saturan lo cual para Maffesoli sucede en la época actual. (Maffesoli M. , 2007)

Asimismo, para Maffesoli la conjunción de lo natural y de lo social es uno de los signos distintivos de la posmodernidad. En esta conjunción surge una nueva forma de ver la vida en la

cual se desarrolla una fuerte idea de los otros, ya no desde el individualismo que se caracterizaba en la modernidad, sino desde lo común, el mundo en común.

Ahora bien, En el acuerdo de Paris Cop21, Se aprecian diversas rupturas con respecto a la modernidad, rupturas ya mencionadas anteriormente. Dichas rupturas, se corresponden coherentemente con la teoría posmoderna propuesta por Michel Maffesoli, siendo este un referente idóneo para continuar trabajando el tema del cambio climático.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (1994). *Dialectica de la ilustración. fragmentos filosoficos*. Madrid: Trotta, S.A.
- Brand, P. C. (1996). La sensibilidad ambiental en la condición posmoderna. *Revista de Extensión Cultural*, (36), 73-87.
- Capra, F. (1987). *El tao de la física*. Madrid: Luis Carcamo.
- CEPAL. (2013). *respuestas urbanas al cambio climatico en America latina*. Santiago de Chile: Naciones unidas.
- Collingwood, R. G. (1968). *Idea de la historia*. Mexico D.F.: Fondo de cultura económica.
- Collingwood, R. G. (2006). *Idea de la naturaleza*. Mexico, D.F.: Fondo de cultura economica.
- Estermann, J. I.-C. (2006). *Filosofía andina*. La Paz: IECTA.
- Estudios de politica exterior S.A. (16 de 6 de 2015). *Estudios de politica exterior*. Recuperado el 17 de 10 de 2015, de Estudios de politica exterior: <http://www.politicaexterior.com/actualidad/la-union-europea-contra-el-cambio-climatico/>
- Franco, L. S. (2015). *La actualidad del cambio climático: Luces y sombras del Protocolo de Kioto ¿Un nuevo acuerdo post-Kioto?* Madrid: Universidad Pontificia Madrid.
- Freire, A. O. (2016). *Sumak Kawsay*. Quito, Ecuador: Global sur.
- IPCC. (2001). *Tercer Informe de evaluacion*. IPPC.
- IPCC. (06 de 11 de 2017). *IPCC*. Obtenido de IPCC: <https://www.ipcc.ch/pdf/glossary/tar-ipcc-terms-sp.pdf>
- Maffesoli, M. &, & Gutiérrez, D. (2004). *una sensibilidad primitiva*. Mexico. D.F.: Estudios sociologicos.
- Maffesoli, M. (2004). *El nomadismo, vagabundeos iniciáticos*. Mexico: Fondo de Cultura Economica.
- Maffesoli, M. (2007). *En el crisol de las apariencias: Para Una Ética De La Estética*. Siglo XXI. .
- Maffesoli, M. (2009). *El reencantamiento del mundo: Una ética para nuestro tiempo*. Buenos Aires: Dedalus.
- Manares, A. (1999). Modernidad y crisis ambiental: en torno al fundamento de la relación naturaleza-ser humano en occidente. *Rev. austral cienc. soc*, 31-42.
- Naciones Unidas. (4 de 11 de 2017). *unfccc.int*. Obtenido de unfccc.int: https://unfccc.int/files/meetings/paris_nov_2015/application/pdf/paris_agreement_spanish_.pdf
- ONU cambio climatico*. (1 de 3 de 2017). Obtenido de <http://newsroom.unfccc.int/es/noticias/cop22-comunicado-de-prensa-final/>
- Postigo, J. C. (2013). *Cambio climático, movimientos sociales y políticas públicas. Una vinculación necesaria*. . Santiago: CLACSO.
- Roberto, B., & Lucia, E. (2015). COP 21 ¿Éxito o fracaso? *Centro de Documentación Hegoa*, 1-8.
- Romero, J. L. (1987). *Estudio de la mentalidad burguesa*. Madrid.: Alianza.
- Vélez, V. M. (2009). Michel Maffesoli, una crítica de la modernidad desde un posmodernismo afirmativo. *Estudios de filosofía*, 189-214.
- Weber, M. (2009). *La etica protestante y el espiritu del capitalismo*. Buenos Aires.: Editorial virtual.